

EL TANGO DE MODA



40
cts.

□
Año IV
N.º 167



Sumario musical

Letra y MÚSICA
PARA PIANO de

BAJO LOS TECHOS DE PARIS

VALS JAVA CANCION



FAVORITA

Notable cancionista de destacada actuación en distintos salones de España, y que hace una particularísima creación del gran tango «Barrio chino».

REDACCIÓN: Rosal, 16

ADMINISTRACIÓN:
Villarreal, 12 y 14

TELÉFONO 31681
Apartado de Correos 356

EL TANGO DE MODA

las canciones del momento

REVISTA DE MUSICA POPULAR Y CINEMATOGRAFIA

Barcelona 19 Diciembre de 1931

Aparece los sábados

SUSCRIPCIÓN ÚNICA:

Un año (52 núms.)
20 ptas.

Número suelto: 40 cts.

LA MÚSICA DEL PUEBLO

CANCIONES DEL SUBURBIO

Girones del alma impregnadas de nostalgia y reminiscencias son las canciones del suburbio. Ellas vuelcan en el corazón del pueblo—triste por naturaleza—un algo de dulzura y de tristeza que recompensa en parte magna los sinsabores del dinamismo cotidiano. Hay en ellas el reflejo de hondas tragedias humanas, que únicamente los empoltronados, que nunca supieron de las amarguras de la vida, sienten gemir en cada nota sin sentir sacudir su temperamento al conjuro de una vibración que les extremece el alma. Porque es la canción del pueblo. Porque únicamente la comprenden aquellos que supieron sufrir, que conocieron la amargura de una hora incierta, la tristeza de un fatal momento, el minuto en que perdiendo pie, fueron impulsados al abismo, a donde es difícil escapar, cuando el hado lo marcó con la estigma de la fatalidad. Para todos ellos y para los de espíritu e inteligencia superior son las canciones del suburbio, son para aquellos que llevan en su sangre un algo de romanticismo, un algo de bohemia, que los hace por temperamento soñadores e idealistas, porque sienten en la vibración de cada nota, parte de sus mismas almas, parte de sus mismas vidas, es decir migajas de un mismo temperamento. Algunos de los que versifican en este género de composiciones poéticas, son muchachos ebrios de bohemia, y es por eso que algunos cantan al arrabal porque nacieron con el alma saturada por las tristezas de los suburbios, porque llevan en sus espíritus rebeldes el don de la música del arrabal, y no es justo—como pretenden muchos—arrojarlos de su mundo. Nacieron para dar vida al cancionero popular, y hay que darles cabida, porque ellos cantan sus tristezas y sus nostalgias al mismo pueblo de donde vinieron y en donde conviven. Es grato verlos, son muchachos cultos, pero de alma poética «sui generis»; es un don, que aunque parezca fácil y vulgar, no a todos les brota del corazón, es un lamento o una carcajada que germina eternamente en sus interiores, y que únicamente los que han nacido con ese privilegio lo pueden vislumbrar en sus propias almas, para darles la forma de una canción triste y dulce, que arranca girones del corazón en cada nota, es la música del pueblo, la que asombra y provoca éxtasis, es la tristeza del alma romántica sin excepción.

L. C.



CALLA, CORAZÓN!

Canción

I

Bella sin par de rosa y de marfil
sutil.

Había un sol de oro en sus cabellos,
eran sus ojos grandes y bellos
y eran sus labios grana gentil.
Le di mi fe y mi alma toda así

le di.

mi amor y sueños brindé de hinojos
y así canté el cielo de sus ojos
y amé su boca dulce de rubí.

Después lejos se fué,
huyó de mí.

¿Por qué, dime, por qué
te fuiste así?

¿Por qué si yo te amé,
mi fe te di,

por qué?

Mala, partiste,

acaso tornarás.

No sé, no sé

si volverás jamás.

II

Ayer la vi, eran despojos que
yo hallé

de aquella, que era marfil y rosa,
y así sin rumbo, triste y ojerosa,
perdida va sin amor ni fe.

Y huyó de mí en pos de una ilusión
al son

de tangos, entre aplausos y oro,
huyó dejando todo el tesoro

de amor sin par de mi corazón.

III

Calla, corazón, mata tu dolor
sí..., sí..., ¿por qué llorar, dime, por qué?

Ríe, corazón. Ríe sin temor

no..., no..., no sufras, no, porque se fué!

Pobre corazón! lleno estás de amor!

sí..., sí, no olvido, no, no olvidaré...

Calla, corazón; mata tu dolor,

sí..., sí..., ¿por qué llorar, dime, por qué?

Letra de ISMAEL R. AGUILAR
Música de MANUEL BUZÓN



M. BADIA COLOMER

*Destacado músico y
escritor notable, con
cuya colaboración se
honra asiduamente
nuestra revista.*



DEL MOMENTO

Consideraciones de un observador.

La crisis que atraviesa el arte musical se agudiza cada día más. Consecuencia lógica de ello es que los profesores músicos están en trance poco menos que de morir de hambre. Y esto, que por humanidad no debe consentirse, hay que remediarlo. No ignoramos las gestiones que se han llevado a cabo para que el problema que nos ocupa se resolviera. Sabemos de las mil conversaciones que han sostenido los dirigentes de las Asociaciones Musicales de toda la península con relevantes personalidades del mundo del Arte, incluso con los ministros. Desconocemos lo que hayan hecho hasta la fecha todos estos señores para ver de encauzar por buen camino la situación angustiosa de los músicos españoles.

Sin embargo, nuestro intento de hoy no nos mueve a enjuiciar la actuación de tal organismo o de cual individuo. No nos proponemos más que hablar un poco del asunto como observadores que somos, ya que ni nuestra pluma ni nuestra personalidad son lo suficiente competentes y por tanto nuestra solvencia no nos autoriza a nada más que no sea a considerar.

Primeramente, quizá la prensa, aunque de ello se ocupa, no lo haga con el calor que el problema requiere. Puede que las plumas autorizadas se retraigan y como no llegamos a comprender los motivos que puedan existir para tal postura, nos limitaremos a lamentarlo con sinceridad; porque una campaña bien emprendida daría seguramente buenos resultados.

Son innumerables las salas de espectáculos donde se proyectan películas sonoras—a veces sesiones mixtas—y que cuentan con un aparato de música mecánica porque suprimieron los músicos. Asistir a una sola función de esas todavía es pasador. Pero los que acostumbran a frecuentar asiduamente una misma sala, por poco que les guste la música siéntense heridos en su sensibilidad artística porque aquello es un ataque al buen gusto. El espectador se asquea de tanto oír el mismo disco. Esto cuando el aparato de música en conserva funciona bien, porque se ha dado el caso en alguna sala en que el «almacén de música» se atranca y el chisme repite un par de compases por espacio de largo rato, hasta que el público, cansado, empieza a protestar.

Como puede verse, no se trata únicamente de evitar que el profesor de orquesta pase miseria, sino que se ha de hacer campaña para que al mismo tiempo el verdadero arte no quede relegado a segundo término. Y a la vista de tal realidad a nosotros, siempre en plan de observadores, se nos ocurre formular una pregunta:

¿Por qué no obligar a todas las salas de espectáculos a mantener un terceto como mínimo?

Incluso saldrían ganando moral y económicamente las empresas. Porque al paso que vamos llegaremos a aborrecer la innovación de los films sonoros por lo que tiene de consecuencia: porque luego nos dan el camelo con la «música mecánica».

M. BADIA COLOMER

INQUIETUD

*Para «ti»... No sé si con
amor o indiferencia...*

No sé por qué mis ojos no han podido contener una lágrima al mirarte, ni por qué yo he sentido al escucharte mil recuerdos de antaño revividos...

Mil recuerdos en mi alma adormecidos que, escuchando tu voz, han despertado para hacerme vivir hoy a tu lado lo que estaba tan cerca del olvido...

El Destino, rodando indiferente, separome de ti... Yo te adoraba... Y en mis horas de nebre deliraba para volver a mirarte nuevamente. Transcurrieron los años lentamente, sin dejar de quererte un solo instante. ¡Cuántas veces de hijos, suplicante, a la madre de Dios rogué, ferviente!:

«Si de la Caridad eres Señora y alivias de tus hijos la amargura, compadece también la desventura de este pobre hijo tuyo que te implora! ¡De este pecho que sufre hora tras hora el tormento de amor con el de ausencia...! ¡Del profundo pesar de mi existencia...! ¡De este fiel corazón que sufre y llora...!»

Mas la Vida, voluble y traicionera, me trajo un dolor más: ¡me hirió de celos! Vi rodar mis azares, mis desvelos, mi ciega fe, mi amor, mi vida entera...

No habrá nada en el mundo que me hieja como entonces me hirió tan cruel olvido, al sentir tu querer desvanecido cuando mi amor a ti más grande era...

De la angustia sin par que me trajiste no escuchaste de mí ningún reproche... De mi ensueño febril de cada noche el intenso penar, tú no supiste...

Yo pasaba mi vida solo, triste, sin nada que esperar, sin ideales. En silencio sufrí todos mis males, sin odio ni rencor por lo que hiciste.

No pensé en olvidarte, pues creía que no habría de lograrlo aunque quisiera, ni tampoco que el tiempo consiguiera tu recuerdo alejar de mí algún día.

¡Ignorante de mí, que no sabía cómo el tiempo, al correr, lo borra todo...! Fué por eso, mujer, que de tal modo de los años sentí la huella fría...

Y si no te olvidé completamente, por lo menos, logré que aquella herida que sangró sobre mi alma dolorida, fuese al fin cicatriz tan solamente.

Fué confusa tu imagen en mi mente, y cenizas el fuego de tus ojos. Ya no ansiaba besar tus labios rojos... ¡Todo en ti parecióme indiferente...!

Y probé de otras bocas las dulzuras... Y me vi en otros ojos retratado... De placeres intensos embriagado, ¡cuántas horas gocé de mil ternuras...!

Y entre tantas pasiones y locuras, entregado al amor y a las orgías, vi alejarse la angustia de otros días, como el humo se pierde en las alturas...

¿Qué ha pasado en mi ser hoy al mirarte de nuevo junto a mí...? ¿Por qué he llorado? ¿Qué impresión tan extraña me ha llenado de dolor y de dicha al escucharte...?

No es posible que yo pueda explicarte la inquietud que mi pecho ha sacudido... Si ya estabas tan cerca del olvido, ¿podré, acaso, otra vez volver a amarte...?

GREGORIO CARBAJAL

Bajo los techos de París

(SOUS LES TOITS DE PARÍS)

VALS JAVA CANCION

Letra de Rossend Llurba

Música de Raul Moretti

I

Veinte años de edad—Niní cumplió ya
cuando habióle su mamá:
—Ya ves, corazón—por tu educación
he luchado con tesón.
Ahora, mi bien—eres tú mi sostén
y descanso de mi blanca sién.

Bajo techo, en París—aunque sea en un tris,
también puede vivirse feliz.
No tenemos las dos—más amparo que Dios.
De su mano seguimos en pos.
Teniéndote a ti—no temas por mí.
Junto a tu mamá— nada faltará
Y verás con fervor—como vive cual flor,
bajo techo, en París, el amor!

piano

The musical score is written for piano and consists of four systems of music. Each system has a grand staff with a treble and bass clef. The first system begins with a treble clef, a key signature of one flat (B-flat), and a 2/4 time signature. The melody is primarily in the treble clef, while the bass clef provides harmonic support with chords and single notes. The second system continues the melody with some chromatic movement. The third system features a more complex texture with multiple chords in the treble. The fourth system concludes the piece with a final chord in the treble and a sustained note in the bass.

Ayuntamiento de Madrid

II

Un día al azar—paróse a escuchar
de un muchacho el dulce hablar.
Quien díjole así: —Si me amas, Niní,
seré sólo para ti.

Y con ilusión—le entregó el corazón,
llena su alma de grata emoción.

Bajo techo, en París—quiero hacerte feliz,
le decía el muchacho a Niní.
En la flor de la edad—nuestra felicidad
se concreta en gozar de verdad.

Porfilaron así: —No abuses de mí!
—Calma mi pasión!—¡Tenme compasión!
Pero tal la venció—que a su afán transigió.
¡Bajo techo, en París, se entregó!

III

En pleno esplendor—triunfó vencedor
bajo techo aquel amor.
Mas, todo pasó.—El la abandonó.
Y Niní su amor lloró!

Un día el galán—retornó con afán
a sus brazos, en noble ademán.

Bajo techo, en París—que alegría a Niní
la inundaba al sentirse feliz!
El le dijo al llegar: —Yo te vengo a buscar.
pues contigo me quiero casar.

Ya sé que mi acción—no tiene perdón.
Mas, te juro aquí—vivir para ti...
Y Niní, sin rencor—perdonó. Y vió su amor,
bajo techo, en París, triunfador!

CANTORES DE LA NOCHE

NOCTURNO

Una noche muy clara de luna,
un jardín solitario, y en él
yo a tu lado, sin pena ninguna,
de tus labios libando la miel.

Y que a ratos se escuché la dulce
melancolía endecha de amor
que a mi espíritu tanto demulce
de un canoro gentil ruiseñor.

Y la brisa regale el olfato
con effluvios de rosa y jazmín,
y la linfa de un claro regato
dé frescura y fragancia al jardín.

¡Noche grata, romántica y bella
cual ninguna otra noche soñé!

Ya he soñado mil veces con ella
y a soñar mil y mil volveré.

No quisiera en el mundo más gloria
que tal noche en mi vida alcanzar,
ni apetezco de amor más victoria,
ni otra dicha más alta lograr.

¡Bella niña de faz seductora,
cual la imagen que mi alma soñó;
la que gana en belleza a la aurora
y más cándida nunca se vió!

¡Muñequita que hicieron las hadas
amasando un clavel y un jazmín,
y quedaron después asombradas
al mirar el gracioso mohín
de la boca, que es mi único encanto;
lo hechicero del rostro ideal
y el fulgor de los ojos, que es tanto
cual la lumbre del sol tropical!

¡Deliciosa ilusión de mi alma
semejante a una edénica huri,
la que en gracia se lleva la palma
y es la bella más bella que vi!

Esta noche que es noche de luna,
ven conmigo al jardín; ven, por Dios,
y allí, a solas, sin pena ninguna,
venturosos seremos los dos.

Ven; no temas que vaya, imprudente,
a forzarte mi loca avidez;
yo seré como Booz el prudente,
que de Ruth no ofendió la honradez.

Sólo quiero mirarme en tus ojos,
darte un beso en la boca, y después,
si mis ansias te causan enojos,
como Booz, acostarme a tus pies.

M. A. G.

UNA NOCHE DE AMOR

Una noche de amor: eso te debo.
Una noche de amor: eso me debes.
Hoy apartarte de mi vida quiero,
y tú apartarme de tu vida quieres.

Una noche de amor: eso ha bastado
para calmar tus ansias más calladas.
Ni tú eres la mujer que yo he soñado,
ni soy el ideal que tú esperabas.

Una noche de amor: tú por tu senda.
Una noche de amor: yo por la mía.
Esperemos tranquilos a que vuelva
la ilusión que creíamos perdida.

JULIO ATIENZA

Esta noche es Nochebuena...

*Esta noche es Nochebuena
y mañana Navidad...*

(Canción popular)

Bendita la Miseria si es ésta la miseria...
Canta, Mimí, esta noche traigo para cenar:
el pan blanco de luna de tu lírica histeria
y el vino de rubíes de un desengaño más.

Mimí, riete mucho qu'esta noche es de fiesta:
traigo a Pierrot conmigo, borracho de sufrir
y el oblicuo Arlequín me prometió la orquesta
funámbula y ruidosa de su clásico espín.

Canta, canta, pequeña, que está Polichinela
al frente de la alegre pandilla estudiantil
por llegar, con él viene nuestra trágica Abuela:
La ironía que es dama puntillosa y gentil.

Adorna tus cabellos con mis versos de poeta
matoide y trashumante, dispónete a bailar;
con la Barra Florida viene también Museta:
La Locura, mi musa, que nos dará un cantar.

Deja el jergón, Mimí, que es la hora... Y apremia...
y como es menester en la juerga salud,
tu tos transforma en himno a la Loca Bohemia
y ¡escupe en el pañuelo tu pobre juventud!

DANTE A. LINYERA

LA NOCHE PECADORA

Hay una heidez blanca de luna
y una

soledad de calle aldeana.

No sé detrás de qué ventana

lejana

se aduna

a la tragedia hosca de la luna

un lento floriquear de hawaiana...

Ebrias, hilarantes,
son las carcajadas como chorros de instantes
en la calma hierática
que se adormila extática
junto a la podrida luz del cabaret;
y la luna—que es como una idea
que ha tenido el espacio—se metamorfosea
en una metempsicosis de Alfredo de Muset.

Dentro de un automóvil que pasa, esconde
su encogida
silueta

una fácil griseta

que va como la Vida—

quién sabe adónde

y quién sabe por qué...

Aun el automóvil que tose gasolina

parece que responde:

«la llevé de una esquina a la otra esquina
y... no sé».

Así es la noche. La eternamente viuda
ha entrado tarde a casa; ha encendido la luz
después de pecar mucho...
Y se desnuda
y hace la señal de la Cruz.

JOSÉ ESQUIVEL PREN.

LA FIESTA DE LAS MODISTILLAS

Un gran éxito popular y radiotelefónico

El pasado domingo, día 13, festividad de Santa Lucía, patrona de las modistillas barcelonesas, tuvieron lugar diversos actos en homenaje a las gentiles «llucietes», como se las denomina en nuestra ciudad.

Con una mañana espléndida de sol, celebróse en el Parque de la Ciudadela la anunciada audición de sardanas.

Por la tarde, en el Palacio de Bellas Artes, proclamóse Reina de las Modistas 1931, a la bellísima señorita Josefina Cubells.

Por la noche, la Reina de las Modistas 1931 y su Corte de Honor, personáronse en el Estudio de la Emisora de Radio Asociación, donde se había organizado un festival en homenaje de las mismas.

La señorita Josefina Cubells dirigió la palabra a todos los radioyentes.

Seguidamente tuvo lugar el estreno del cuplé «Les Llucietes», de los populares autores Llurba y Lito, interpretado muy acertadamente por la celebrada cantatriz Lina Rodas, que fué recibido con una ovación espontánea por cuantos se encontraban en la antedicha Emisora.

Al día siguiente, lunes, por la noche, la empresa del teatro Romea, organizó un gran festival en honor de las modistillas barcelonesas, siendo el «clou» del espectáculo la ejecución del cuplé catalán «Les Llucietes»; ésta vez interpretado por la gentilísima actriz de la compañía, señorita Pepita Carles, la que alcanzó un éxito rotundo.

Como nota curiosa y de actualidad, damos a continuación la letra del ya popularísimo cuplé «Les Llucietes», que tan franca aceptación ha tenido entre el público de Barcelona:

LES LLUCIETES

I

Com un riu de juvenesa
que inundant ve la ciutat,
ple de flair i gentilesa
i amb el rostre aureolat.

Van avui les modistetes
despertant admiracions,
i acompanyen les llucietes
la remor de cent cançons.

Aquest eco que retruny per tot arreu,
en passar nostres modistes sentiren:

Llucietes! Llucietes!

Regines de l'amor.

Gentils modistetes,
valeu un tresor!

Abelles felneres,
als vostres tallers
porten rialleres
la llum dels carrers.

(Música sola mentre s'escolta l'eco de la popular cançó:
«En un taller de modistes...»)

Llucietes! Llucietes!

Orgull de la ciutat.

Nostres gentils modistetes
el cor ens teniu robat!

II

Santa Llúcia sobirana,
verge i màrtir de l'amor,
vós que sou republicana,
protegiu-les de tot cor!

Feu que a demanar-les vingui
un promès ben eixerit;
i la d'elles que ja en tingui,
que es transformi en un marit!

I com sou també patrona del mirar,
bona vista us demanem per a triar!

Llucietes! Llucietes!

etc., etc.

Letra de ROSSEND LLURBA

Música de J. LITO

JAZZ-BAND

Ayer fué Raul Moretti. Mañana, en un mañana próximo, será el maestro Padilla, el español que adquirió popularidad mundial con una sola canción, la conquista del cine sonoro. El autor de «Valencia» ha sentido ya la atracción del cine. Espíritu inquieto y propicio a renovaciones, siente el deseo de seguir universalizando su música en la pantalla.

Haec muy pocos días visitó los Estudios de la Paramount de Joinville. Nos dijo que muy en breve estrenaría «La faraona», en la Opera Cómica, y nos anunció que iba a colaborar con Villemetz en una obra destinada a «Les bouffes parisiennes». No nos sorprende la actividad del maestro Padilla y menos nos sorprenderá que, muy pronto, le veamos en el «set» dirigiendo su música a los artistas del cine.

En el elegante cabaret La Buena Sombra, debutaron, y siguen actuando con mucho éxito, la agrupación argentina «Trío Buenos Aires», compuesto por Julio N. Vega y Carlos M. Catán, cantores y guitarristas, y Juan Cruz Mateo, estupendo violinista y acompañante a piano.

Hemos recibido de sus autores, las instrumentaciones para pequeña orquesta de «Chiquín», schotis, y «Agustina de Aragón», pasodoble jota, ambas del maestro Procopio Jiménez, y el schotis coreable «Cuidado con los rateros», del maestro E. Guasch Lloberas.

Se trata de tres composiciones muy notables, cada una en su estilo, que recomendamos a todas las orquestinas de España.

De regreso de su afortunada «tournée» por tierras de Francia, Bélgica y Alemania, donde han actuado con éxito extraordinario en los más elegantes dancings europeos, han llegado a Madrid los profesores que componen la celebrada orquesta Rosado And His Rhythm-Boys, que dirige nuestro particular amigo, Enrique Povedano Rosado.

CORREO DEL LECTOR

Raffles (Oviedo). — Se ha recibido una carta para usted. Sirvase mandarnos su dirección y se la retransmitiremos.

Estudiante sin amor (Barcelona). — Y para usted también. A ver si es tan amable de pasar a recogerla.

A. M. (Valencia). — Tenemos muchos tangos que esperan turno para ser publicados. Así que, no tratándose de una composición muy popular en toda España, mejor es que no nos los remita. Agradecemos no obstante su ofrecimiento.

M. H. F. (Barcelona). — Los versos de usted y los de su amigo, entran en cartera, sin asegurarles no obstante su publicación, pues depende de las nuevas reformas que vamos a implantar...

COMPADRITO.

EL TANGO DE MODA



inaugurará para el próximo año nuevo unas notables reformas que convertirán nuestra publicación en la revista indispensable a todos los amantes y coleccionistas de la música selecta y popular.

Discos

Eléctricos



CUATRO EXITOS DE **ODEON**

LA FAMA DEL TARTANERO

— Y —

LA LOCA JUVENTUD

por el colosal barítono **MARCOS REDONDO**

LA CORTE DE FARAON

por **Cora Raga, Enriqueta Serrano y Marcos Redondo**

La colección completa, compuesta de 6 discos 25 cm. en lujosísimo álbum: **66 ptas.**

Una nueva modalidad de la canción criolla

CON TODO AMOR

TANGO A DUO

y

NO VUELVO A AMAR

POPULAR CANCION MEJICANA

por **Carmen Aubert y Mario Visconti**

De venta en **ODEON**, Pelayo, 1 y en todos los establecimientos principales del ramo